

JONÁS

Capítulo 1,1-16

JONÁS 1, 1-3

- **1El Señor dirigió su palabra a Jonás, hijo de Amitai, en estos términos: 2Ponte en marcha, ve a Nínive, la gran ciudad, y llévale este mensaje contra ella, pues me he enterado de sus crímenes. 3Jonás se puso en marcha para huir a Tarsis, lejos del Señor. Bajó a Jafa y encontró un barco que iba a Tarsis; pagó el pasaje y embarcó para ir con ellos a Tarsis, lejos del Señor.**

JONÁS 1, 1-3

“Entonces el Señor dirigió la palabra a…” Así comienzan las historias bíblicas y más concretamente el envío a misión de los profetas.

Jonás es el primer profeta que es enviado a una ciudad pagana para una misión religiosa, Elías sí fue enviado a Damasco pero para una misión política (1Re 19, 15; 2 Re 8,7-15).

En la Biblia los profetas son enviado exclusivamente a Israel para denunciar el pecado, invitar a la conversión, anunciar la salvación o lo que es lo mismo para alentar o para amenazar.

El Dios de los profetas es el Dios de Israel, es el Dios para Israel. Pero el envío a Nínive es todavía más extraño, ya que era el símbolo del pecado y de la violencia, el símbolo del paganismo.

JONÁS 1, 1-3

Además el mandato de "Levántate, vete a Nínive", exige una respuesta inmediata, el autor lo cuenta de manera irónica. "Se levantó para ir a Tarsis", ciudad en las antípodas de Nínive. Es cierto que Moisés y Jeremías, titubearon ante el mandato divino, pero Jonás se pone al margen de la palabra de Dios.

RECHAZA SU MISIÓN. Pero todavía no dice el porqué.



JONÁS 1, 1-3

Jonás solo aparece en un corto relato del libro de los Reyes (14,25) en la época de Jeroboan II (783-743) "restableció la frontera de Israel desde el paso de Jamat hasta el Mar Muerto, como el Señor, Dios de Israel, había dicho por su siervo el profeta Jonás, hijo de Amitay, natural de Gatjéfer" (cerca de Nazaret en Galilea". Un profeta nacionalista enviado en misión a Nínive, enemigo de Israel.





JONÁS 1, 1-3

Esta negativa también es recogida en el Talmud y en el Corán, donde dicen que huyó de la presencia de Dios., cuando lo que describe la actitud de los profetas es estar ante la faz de Yavé.

Estar lejos de la faz, cara, de Dios solo aparece otras dos veces en la Biblia (Gn 4 13.16). Caín dice: Mi culpa es grave y me abruma… Tendré que ocultarme de tu faz", "Caín salió de la faz de Yavé para habitar en tierra perdida".

Y decide irse a Tarsis la ciudad de la que decía Isaías (66,19) no llegaba la palabra de Dios. Pero al final no irá a Tarsis (citada 3 veces) sino a Nínive



JONÁS 1, 4-16

4Pero el Señor envió un viento recio y una fuerte tormenta en el mar, y el barco
amenazaba con romperse. 5Los marineros se atemorizaron y se pusieron a rezar,
cada uno a su dios. Después echaron al mar los objetos que había en el barco,
para aliviar la carga. Jonás bajó al fondo de la nave y se quedó allí dormido. 6El
capitán se le acercó y le dijo: —¿Qué haces durmiendo? Levántate y reza a tu dios;
quizá se ocupe ese dios de nosotros y no muramos. 7Se dijeron unos a otros: —
Echemos suertes para saber quién es el culpable de que nos haya caído esta
desgracia. Echaron suertes y le tocó a Jonás. 8Entonces le dijeron: —Dinos quién
tiene la culpa de esta desgracia que nos ha sobrevenido, de qué se trata, de dónde
vienes, cuál es tu país y de qué pueblo eres. 9Jonás les respondió: —Soy hebreo y
adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme. 10Muchos de
aquellos hombres se asustaron y le preguntaron: —¿Por qué has hecho eso? —Pues
se enteraron por el propio Jonás de que iba huyendo del Señor. 11Después le
dijeron: —¿Qué vamos a hacer contigo para que se calme el mar? —Pues la
tormenta arreciaba por momentos. 12Jonás les respondió: —Agarradme, echadme
al mar y se calmará. Bien sé que soy el culpable de que os haya sobrevenido esta
tormenta. 13Aquellos hombres intentaron remar hasta tierra firme, pero no lo
consiguieron, pues la tormenta arreciaba. 14Entonces rezaron así al Señor: «¡Señor!,
no nos hagas desaparecer por culpa de este hombre; no nos imputes sangre
inocente, pues tú, Señor, actúas como te gusta». 15Después agarraron a Jonás y lo
echaron al mar. Y el mar se calmó. 16Tras ver lo ocurrido, aquellos hombres
temieron profundamente al Señor, le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos.

JONÁS 1, 4-16

Estos versículos no siguen el estilo profético, sigue un estilo sapiencial no aparece la palabra de Dios, que ni siquiera aparece en primer plano. El escenario lo ocupan los hombres, la naturaleza y los acontecimientos, eso sí en todos ellos se ve la actuación de Dios.

Hay un barco amenazado por una tempestad, los marineros asustados y Jonás en la bodega dormido.

Le descubren y él se siente culpable. Los marineros se portan como paganos, pero no como ateos, en su paganismo son más religiosos que el propio Jonás, e incluso al final se convierten al Dios de Jonás.



JONÁS 1, 4-16

Jonás se va a declarar hebreo, confiesa a su Dios que ha hecho los mares y la tierra, confesando el poder de Dios sobre el cosmos, las naciones y los hombres.

Esta confesión le permite a Jonás comprender lo que está sucediendo, es Dios el que está actuando en la tempestad y en las suertes que han echado aquellos hombres.

Pese a ello prefiere la muerte a la obediencia, no se observa ningún arrepentimiento, no hay petición de ayuda, ni plegaria, ni temor de Dios, no se echa atrás.

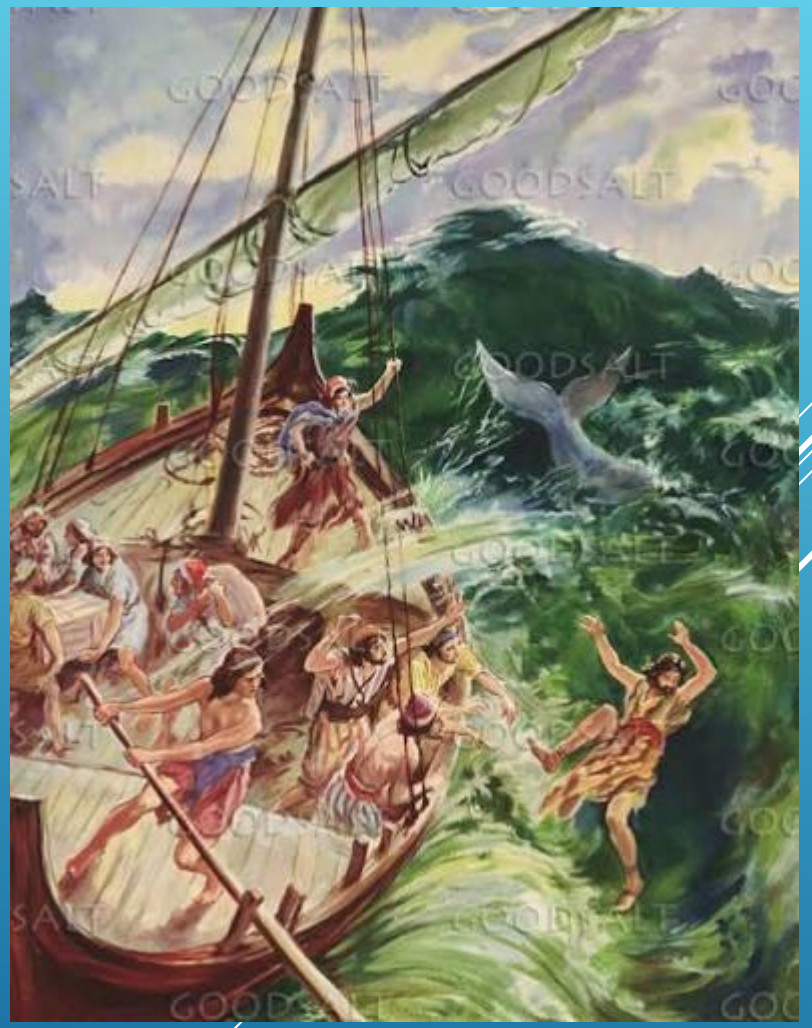
Los marineros por el contrario, paganos politeístas, demuestran una actitud religiosa tan profunda y verdadera como la de Jonás y ante la tormenta reaccionan invocando a sus dioses.

JONÁS 1, 4-16

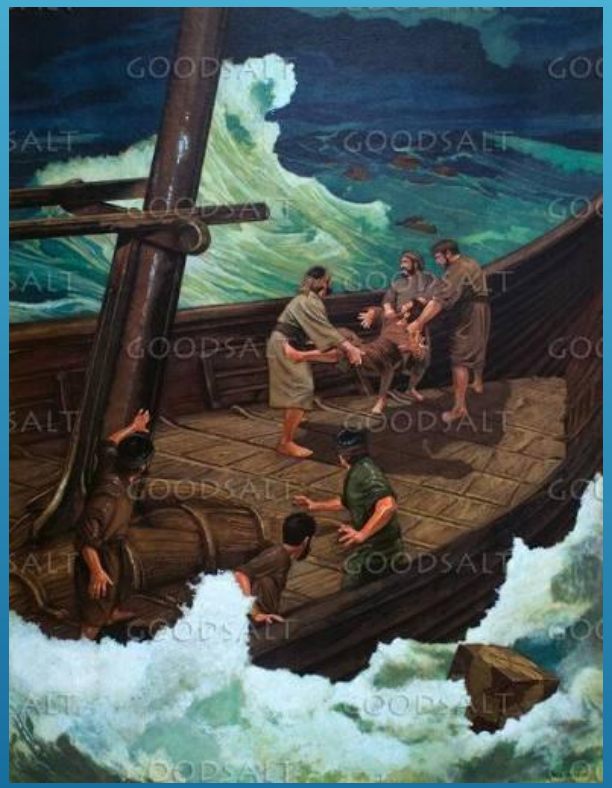
Cuando Jonás confiesa su pecado, ellos comprenden mejor que él la enormidad de su falta. Pese a ello no le consideran un maldito, dudan en sacrificar su vida cuando Jonás les spide que le tiren al mar. Intentan salir de su apuro por sus propios medios remando, por temor a derramar sangre inocente.

Si al final le tiran no es por su gusto, lo hacen por salvarse, porque esa es la voluntad del verdadero Dios "Porque tú eres Yavé", se convierten al Dios de Jonás, que ahora pasa a ser el suyo

Del Elohim, el Dios Creador (Gn,1) pasan a Yavé , le temen le ofrecen un sacrificio y le hacen votos.



JONÁS 1, 4-16



Jonás intentando escapar de Dios y eludir su misión escoge la huida y la muerte. Pero nadie se escapa de Dios.

El pecado de Jonás, su escapada, los elementos, el mar, la tempestad sirven a la salvación de los hombres. Dios se sirve de todo para la salvación de quienes lo buscan.

Son los paganos los que representan el papel de buenos frente a un Jonás obstinado en su desobediencia.

JONÁS 1, 4-16



Y mientras Jonás es arrojado al mar ellos se salvan. Desembarazados del pecador Jonás, el barco de los recién convertidos puede navegar en paz. Pero Dios no abandona su designio sobre Nínive: Un pez gigantesco se tragará a Jonás apenas cae al mar.

JONÁS 1, 4-16



Solo Dios puede salvar de una muerte segura, solo Dios libra del peligro.